

Domingo 14 de febrero del 2021

Evangelio según San Marcos (1, 40 - 45)

Un día, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: "Si tú quieres, puedes curarme". Jesús se compadeció de él, y extendiendo su mano, lo tocó y le dijo: "¡Sí quiero: Sana!" Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le insistió diciendo: "No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés". Pero aquél hombre comenzó a decir por todas partes lo que Jesús había hecho por él, por esta noticia, Jesús se hizo tan popular que no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

